

Uso de cookies

Utilizamos cookies propias y de terceros para mejorar nuestros servicios y mostrarle publicidad relacionada con sus preferencias mediante el análisis de sus hábitos de navegación. Si continúa navegando, consideramos que acepta su uso. Puede obtener más información, o bien conocer cómo cambiar la configuración, en nuestra [Política de cookies](#)

ARTE | Exposición en el IVAM

Fernando Almela vuelve a casa

- Una retrospectiva póstuma del IVAM recupera 83 obras del artista valenciano

Miércoles 11/09/2013 Actualizado 11:34h
 • Esta instalada en la sala de la muralla y abierta hasta el 10 de noviembre

Efe | Valencia

Actualizado **martes 10/09/2013 20:19 horas**

Una exposición con 83 obras de Fernando Almela (1943-2009) materializa el deseo de este artista valenciano de volver a su tierra después de desarrollar durante años su trabajo en Madrid, una retrospectiva póstuma que se inaugura hoy en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) y muestra la debilidad del creador por el expresionismo y lo aparentemente sencillo.

Instalada en la sala de la muralla del IVAM y abierta hasta el 10 de noviembre, la exposición repasa tres décadas de trabajo de Almela, desde los años 60 hasta su prematura muerte, en 2009, y muestra **pinturas, dibujos, grabados, collages y esculturas** representan básicamente su particular interpretación de bodegones y paisajes.

"Fernando Almela en la colección del IVAM" reúne obras donadas al museo por la Fundación Almela-Solsona y, con motivo de su exhibición, se ha editado un catálogo que recoge la totalidad de la donación efectuada al IVAM, por deseo suyo, y que suma 192 originales.

La comisaria de la exposición, **Sonsoles Vallina**, se ha referido al deseo expresado en vida de Almela de volver a Valencia y cree que este "homenaje" en el IVAM "redescubre Almela al público y ante los críticos que no pudieron disfrutar de su obra".

En la exposición se puede ver bodegones de Almela, que **pinta dejando objetos en blanco, convirtiendo así el vacío en forma**, y dibujos de influencia oriental que elaboró tras alguno de sus numerosos viajes al continente asiático.

Las obras expuestas también trasladan cómo el autor desarrolló la mayor parte de su obra entre espacios delimitados por tonalidades monocromáticas y con formas que se mueven entre la figuración y la abstracción,

recordando a **Mark Rothko y Barnett Newman**, al tiempo que otras revelan su predilección por **Cézanne** y sus contemporáneos.

El también comisario de la muestra Enrique Gómez-Acebo ha descrito al artista y "amigo" Fernando Almela como "una buena persona y viajero empedernido que hacía lo que le daba la gana, aunque luego también se dejaba criticar y aconsejar".

"Pintaba como un valenciano, con las evocaciones que ello supone, pero en Madrid, donde trabajaba con su compañero durante dos décadas, Alberto Solsona", ha explicado, y ha aplaudido que "por fin" se pueda ver a Almela en Valencia, "que ambos, Valencia y él, se abracen".

El trabajo de Fernando Almela se caracteriza por el gusto por las **composiciones sobrias y aparentemente simples**, la devoción hacia grandes solitarios como **Bonnard, Matisse o Morandi** y la aplicación suelta, pero insistente, del color en la herencia de los expresionistas abstractos.

Interesado por el manierismo barroco, mostró también su admiración por Cézanne y Sorolla, a los que rinde homenaje en muchas de sus obras.

En sus sucesivas etapas como pintor, transitó entre las resonancias de lo que en cada momento más le atraía o convencía, pero sin imitaciones ni caer en tentaciones instalacionistas ni en lo puramente conceptual.

La exposición rinde un "merecido homenaje" a Almela y vuelca en el museo la "responsabilidad" de exhibir y hacer partícipe al público de su "excelente" capital artístico, según su directora, **Consuelo Císcar**.

© 2013 Unidad Editorial Información General S.L.U.